



1.º de Enero de 1915

Año V. — Núm. 89



## SUMARIO

El quinto año de nuestra revista, por *La Redacción*.—Sobre las pólvoras de caza (continuación), por *J. Cortarelli*.—Gravisimo, por *Baldomero de Goicoechea*.—Una sentencia: La piedad y la ley.—Un botón de muestra, por *Vicente de la Quintana*.—Un cazador furtivo hiere á un guarda.—Las grandes cacerías.—Notas de sport.—Noticias.—Biblioteca de caza y pesca.

(No se devuelven los originales.)

## El quinto año de nuestra revista

Hemos entrado en el quinto año de publicación de nuestra revista, y bien podemos asegurar que su éxito no puede ser más lisonjero, puesto que hoy es la única en España que alcanzó una vida próspera, y de año en año se nota el entusiasmo que ha despertado entre los aficionados á la caza y á la pesca.

Su popularidad es tan grande, su radio de acción tan extenso, que todas las Sociedades que existen en España tienen en ella su más decidido paladín.

La Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, propietaria de la revista, no la escatimó los elementos necesarios para amparar y enaltecer los ideales de nuestras aficiones.

La revista es de todos, todos pueden colaborar en ella, y buena prueba de ello es que jamás se negó la inserción de opiniones, fuesen de la índole que fuesen, tratándose de aficionados á la caza ó á la pesca.

La revista es el portavoz de cuantos se

dedican á tan higiénicos deportes, y como no pertenece á empresa particular que trate de obtener rendimientos, cuantos beneficios produzca los aplicaremos á su mejora.

Nuestros colaboradores fueron siempre las más reputadas firmas en el arte de la caza y de la pesca, y conocidos literatos y deportistas que dan mayor amenidad á su lectura.

No queremos citar nombres para no incurrir en involuntarias omisiones, ya que sería interminable la lista de los que nos favorecen con su notable y desinteresada colaboración.

Nuestra más profunda gratitud á todos ellos, al público en general y á la prensa madrileña y de provincias, que la dispensaron su valiosa atención, y á quienes se debe el éxito que hoy pregonamos orgullosos y que superó á nuestras esperanzas.

Animados de grandes entusiasmos y alentados por nuestro triunfo, redoblabamos las energías y auguramos que el quinto año de nuestra publicación ha de superar á los anteriores, porque no habrá de faltarnos el favor del público y el podero-



so auxilio de la prensa y de nuestros colaboradores.

CAZA Y PESCA llevó á cabo la magna empresa de realizar el «Primer Congreso Nacional de Cazadores», y no ha de tardar en ver unidos en hermosa confraternidad á todos los aficionados, en que sea un hecho la soñada Federación.

Adelante, pues, queridos compañeros, prestadnos vuestra ayuda, y en breve plazo seremos una institución respetabilísima por el número y la calidad, y el fomento de la caza y de la pesca y el respeto de las leyes que las regulan se verán libres de amañes, favores ó intereses que tanto las perjudican, menoscaban y envilecen.

LA REDACCIÓN



## Sobre las pólvoras de caza

(Continuación.)

No me cansaré de insistir (aunque peque de pesado) sobre lo peligrosas que son las más modernas pólvoras, llamadas sin humo, pues *la misma cantidad de pólvora y perdigón disparados con el mismo cañón, dan presiones muy diferentes*. Las causas determinantes de esta desigualdad son varias, pero procuraremos dar á conocer las principales, con objeto de librarnos en lo posible de sus malos resultados, que unos son secundarios, como son los referentes á menor velocidad de los proyectiles, su menor alcance y consecuencia de éstos, cobrar menor número de piezas, y los principales, los que pueden llegar á reventar el arma y, como consecuencia, acarrear hasta la muerte del cazador.

Con igualdad de carga, en pólvora y per-

digón, la presión varía, entre otras causas por el grado de humedad de la pólvora y del fulminante que la prende. El adjunto cuadro, tomado de F. Laval, demuestra palpablemente este aserto. Las experiencias han sido hechas con cartuchos provistos de pistón cerrado C. 35, del calibre 12, con carga de 2,20 gramos de pólvora T. francesa y 32 gramos de perdigón.

	Presión media.	Velocidad media.
	Kilogramos.	Metros.
Pólvora y pistón húmedos. ....	367	283
Pólvora seca y pistón húmedo.....	517	298
Pólvora húmeda y pistón seco .....	394	288

El resultado, como se ve, es una diferencia de 150 kilos solamente, según el grado de humedad de la pólvora, y 27 kilos para el pistón. La diferencia de velocidad ha sido de 15 metros, de poca importancia en relación con las de la presión.

Las variaciones que ocasionan los tacos bien fabricados son sin importancia; pero sí la tienen, y muy grande, según del modo que se coloquen en el cartucho sobre la pólvora.

*No deben atacarse* las modernas pólvoras piroxyladas, como lo demuestra con sus experiencias el precitado Laval, con cartuchos cargados como los anteriormente mencionados. Para la pólvora *no comprimida*, la presión media fué de 396 kilos, mucho menor que la de la pólvora *atacada*, cuya presión media llegó á 576 kilos.

Los tacos mal fabricados, y sobre todo, los que son muy duros y *carecen de elasticidad*, al pasar por el gollete de los cañones llamado *choke-bored*, pueden reventar el cañón con todas sus malas consecuencias para el cazador; de modo que hay que huir de estos tacos malos.

Para bajar los tacos en el cartucho y darles una presión bastante uniforme sobre la pólvora, deben emplearse los atacadores de resorte.

Otro de los factores que tienen grandísima influencia en las presiones y veloci-



dades, es el fulminante del pistón, como lo demuestra el siguiente cuadro del mencionado autor. Las cargas empleadas son las ya citadas en calibre 12.

PISTONES	VELOCIDAD		DIFE- RENCIA	PRESIÓN		DIFE- RENCIA
	Máxima.	Mínima.		Mayor.	Menor.	
	Metros.	Metros.		Kilos.	Kilos.	
A	297,5	265,3	32,2	529	226	303
B	302	289	13	540	292	248
C	294	284,5	9,5	490	308	182
D	295,5	280	15,5	490	339	151

De lo expuesto vemos la enorme diferencia que hay entre emplear un pistón ú otro, y así tenemos que el pistón A da las mayores diferencias en presiones y velocidades y, por consiguiente, los tiros son muy irregulares; casi igual sucede con el B, al par que el C y D son mejores, pues sus resultados son mucho más uniformes.

Como contraprueba hizo el Sr. Laval una serie de experiencias con carabina de 6 milímetros y bala cónica, suprimiendo la pólvora, de modo que sólo actuase el fulminante detrás de la bala; y sacó las mismas conclusiones sobre las diferencias de velocidad de la bala á 10 metros de distancia, llegando á obtener las siguientes cifras de 48, 24, 17 y 18 metros de diferencia para los pistones A, B, C y D, respectivamente.

«Pólvora poca y perdigón hasta la boca», refrán antiguo y solemne disparate, como se verá.

Ahora me ocuparé de las variaciones en las cargas de pólvora y perdigón. Veamos la verdad del refrán.

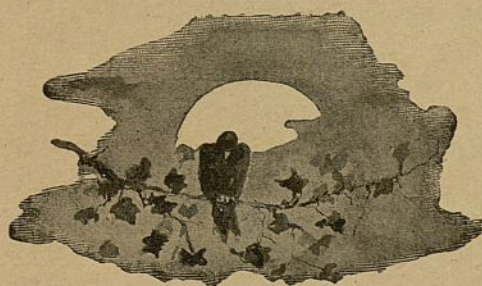
Pólvora T.	Perdigón.	Presión.
Gramos.	Gramos.	Kilos.
2,40	34	537
2,40	36	600
2,40	38	660
2,60	34	590
2,80	34	635

Vemos en este cuadro que las presiones aumentan próximamente en 32 kilos por cada gramo de aumento en el peso del per-

digón; debo advertir que la velocidad disminuye á medida que aumenta la resistencia, y en este caso se halla representada ésta por el excesivo peso del perdigón. El hacer ver que con el aumento en peso de pólvora crece la presión, es una perogrullada; pero debo advertir que la velocidad crece también y, por consiguiente, el alcance y penetración; todo lo contrario ocurre con la munición, pues á pesar de aumentar la presión disminuyen los otros elementos; que si seguimos el adagio llegaremos á reventar el arma sin que los perdigones salgan del cañón.

De modo que mucho cuidado al cargar los cartuchos con pólvora sin humo; no atacar la pólvora, medir y pesar con exactitud perdigón y pólvora, sobre todo las cargas fuertes, pues con poco que sea el exceso, en pólvora 49 centigramos 100 kilos; 4 gramos de perdigones, 120 kilos; y si por añadidura atacamos aquélla, añadimos 180 kilos, que sumados hacen cuatrocientos kilos de sobrepresión por centímetro cuadrado, ó sea casi igual á la que da una carga de 5,25 gramos de pólvora negra y 34 gramos de perdigón, que dan una presión de 510 kilos para el calibre 12.

J. CORTARELLI



## GRAVÍSIMO

Este es el veredicto que unánimemente debemos emitir los que, ya como meros defensores del respeto y cumplimiento de la ley de Caza, ya como insignificantes aficionados, ó ya como verdaderos cazadores, hemos puesto repetidas veces la pluma en el papel para llevar nuestro sentimiento, nuestra opinión ó nuestro consejo



á las columnas de un periódico ilustrado, CAZA Y PESCA, órgano oficial de nuestras aficiones é impresiones deportivas.

Gravísimo y digno de que los cazadores lancen su protesta de asombro é indignación, acordando lo que en semejantes casos suele acordarse por los tribunales llamados de honor, es el contenido de mis dos últimos artículos, corroborado por la ilustrada pluma del presidente de la Asociación de cazadores titulada de Castilla la Vieja en su «Carta abierta» inserta en el número 88 de dicha revista.

Los que noblemente, los que con absoluta buena fe, los que con sincero entusiasmo y verdadero cariño, los que, en una palabra, *sin falsedad é hipocresías* hemos visto impresa nuestra firma en las columnas de CAZA Y PESCA, y por lo que á mi modestísima pluma se refiere, he sido honrado con elogios inmerecidos por parte de distinguidos señores, á quienes en esta ocasión expreso mi cariñoso agradecimiento; estos señores, precisamente, son los que conmigo no deben pasar en silencio nuestra indignación, que deben sentirla y expresarla del mismo modo la Dirección y Redacción de tan preciado periódico.

Porque, señores míos, ¿qué atmósfera puede hacerse á nuestro alrededor y qué opinión les merecemos á los que leen nuestros nombres, juntos unos de otros, con el de los infractores?

Esto casualmente ocurre en el precioso artículo últimamente escrito por el infatigable y erudito colaborador D. Gregorio Martínez López.

Ha llegado, pues, el momento de que nos conozcamos los unos á los otros; de que sepamos de dónde venimos, quiénes somos, lo que somos y con quiénes nos juntamos (1), palabra esta última que encierra la verdad de un axioma. Y puesto que lo por mí escrito en mis dos últimos artículos en los números 85 y 86 de esta revista ha tenido como corolario una ajena y rotunda afirmación de persona respetable, por el decoro y dignidad de los que

colaboramos en CAZA Y PESCA, por la seriedad y bondad de este periódico y por el concepto que debemos procurar, en justicia, para unos ó para otros, los buenos cazadores de España tienen en este asunto *gravísimo* la palabra.

BALDOMERO DE GOICOECHEA

24 de Diciembre de 1914.



## UNA SENTENCIA

# LA PIEDAD Y LA LEY

Hace unos cuantos días se vió ante la Sala de lo criminal del Tribunal Supremo un recurso interesante en el que se puso de manifiesto que una cosa es la ley y otra la piedad, aunque ésta se ejercite en individuos de la raza canina.

He aquí cómo refiere el caso un distinguido cronista judicial:

«Del Juzgado municipal de Meis, Municipio de Villajuán, allá en la provincia de Pontevedra, arranca el suceso que ha engendrado la cuestión judicial. Los señores Monzón, padre é hijo, y el Sr. Pomares iban una tarde del mes de Mayo pasado por los montes de San Lorenzo.

Llevaban una escopeta, y seguían sus pasos tres galgos. Uno de ellos, cachorro, hacía sus primeros ensayos en el arte de la persecución y del rastreo, y no se quedaba en el tintero que parecía darse muy buena maña, con gran contentamiento de su amo.

En esto apareció la Guardia civil. Los papeles no estaban á gusto de ésta, y hubo decomiso de la escopeta y de los perros.

La separación fué dolorosa, porque los galgos se resistían á obedecer la orden de los del tricornio. Por fin, y ante el temor de que los procesaran por atentado, delito muy grave, lo mismo entre hombres que

(1) Será objeto de otro artículo.



entre animales, resignáronse, y marcharon conducidos al cuartelillo. De éste pasaron á disposición del Juzgado, y detenidos siguen, en espera del fallo de los Tribunales. Los amos les han endulzado la reclusión con frecuentes visitas, con caricias y regalos. No obstante lo cual, siempre que se veían los detenidos, en su sonoro y peculiar lenguaje preguntaban:

—¿Cuándo salimos?

El Juzgado municipal condenó á los denunciados á la multa de 15 pesetas y á la pérdida de los efectos ocupados.

Apelaron aquéllos, y el Juez de instrucción de Cambados decretó el fin de los animalitos. Falló la «inutilización por muerte de los tres galgos».

Los dueños lo supieron con horror. ¡Matar á los galgos, ligeros, corredores, listos y nerviosos! El Juez de Cambados no sabe lo que es tener chifladura por un perro.

Hubo recurso de casación, y de seguro tengo que los amos de los galgos habrían recurrido más alto si más arriba pudiera aún llegarse.

Se ha visto el recurso y lo ha defendido el letrado D. José Vivar. Alegaba éste la infracción del art. 47 de la ley de Caza y del 62 del reglamento. Después de los argumentos jurídicos, el letrado decía:

—El Juez sentenciador ha demostrado su antipatía á la raza canina, y en particular á la especie de galgos. Si vosotros desestimáis el recurso, ¿cómo se va á ejecutar el fallo? ¿No repugna á todo sentimiento que ahora se dé muerte á los pobrecitos pèrros, que no se han metido con nadie? ¿En qué precepto del Código penal está esa tremenda sanción?

La Sala del Supremo no ha consentido que se mate á los perros y ha casado la sentencia. ¡Loor al Sr. García Hita, á ese magistrado inteligente, á ese hombre bueno, cuya suavidad, cuya benevolencia, deja sentir su influjo bienhechor en la presidencia de la Sala segunda!

Los galgos vivirán. Inmediatamente recobrarán su libertad. Y la gran familia perruna guardará gratitud eterna para los que salvaron esas tres vidas amenazadas.»

Duro, cruel es el precepto contenido en el segundo párrafo del art. 62 del reglamento para la ejecución de la vigente ley de Caza, precepto que suavizó la Real orden de 26 de Octubre de 1903 que aplaza la ejecución hasta que sea factible, evitando la curiosidad de las gentes y por medio tal, que no produzca la repugnancia natural que esta clase de actos inspira.

El Tribunal Supremo ha ido más allá, suprimió en absoluto la *pena de muerte canina*.

Como desconocemos los considerandos de esta sentencia, nos abstenemos de comentarla con todos los respetos que nos merecen las resoluciones del primer Tribunal de la Nación.

---

**Escopetas** de las mejores marcas, á precios reducidos. Utensilios de caza, cronómetros, aparatos fotográficos y mil distintos objetos á precios increíbles. Verdaderas gangas.

AL TODO DE OCASIÓN—Fuencarral, 45.

---

## Un botón de muestra

---

Todos los seres y hasta las cosas inanimadas están sujetos á una ley; el hombre muere por ley natural; la pólvora... el cazador piensa siempre en cosas de caza, como el aficionado á los toros en los toros y el niño en sus juguetes; la pólvora, repito, si la Física no miente, al inflamarse, aumenta ochocientas veces su volumen; pero no puede aumentar ochocientas mil, porque también está sujeta á una ley. Una cosa solamente hallo que no está sujeta á ley ninguna: los cotos.

Es decir..., miento. También los cotos están sujetos á una ley: á la ley del embudo.

¿No es verdad, Sres. Gobernadores civiles de esta provincia de Burgos que habéis sido de algunos años acá, que por una ley especialísima vuestra habéis aprobado eso que se ha dado en llamar vedados de caza ó cotos, y que en realidad no son más que «verdaderas usurpaciones hechas al amparo de aquellos que tienen la obligación



de hacer que se cumplan las leyes», que no están bajo una linde? Ahí están, mejor dicho aquí, ciento y pico, casi doscientos, que no me dejan mentir.

Y para que el lector vea que no argumento por argumentar, voy á poner uno que sirva como botón de muestra, y por él juzgue casi todos los que hay, muchos en peores condiciones, pues han sido aprobados á pesar de haber informado desfavorablemente el comandante del puesto de la Guardia civil, porque había montes del Estado dentro del coto y no existir de un pueblo á otro un kilómetro de distancia. Hay algunos cotos, muy pocos afortunadamente, que están dentro de la ley, y esos hay que respetarlos. ¿Cómo no? Pongo como botón de muestra cierto coto que tenía un mi querido y respetable amigo. La escritura de arriendo decía así:

Don..., licenciado en Derecho, Notario del Ilustre Colegio de... y vecino de...

Doy fe: Que don A., mayor de edad y vecino de..., provisto de cédula personal, me exhibe para testimoniar el documento que copiado literalmente, es del tenor siguiente:

En el lugar de..., Valle de... y provincia de..., á veinticuatro de Marzo de mil novecientos doce.

Reunidos de una parte los abajo firmantes, mayores de edad, labradores y vecinos y propietarios de este expresado pueblo, y otros arrendatarios, ó sea colonos de fincas, provistos de sus correspondientes cédulas personales que exhiben y recogen, y de la otra don A., provisto igualmente de su cédula personal, núm..., clase..., expedida el..., etc., etc.

Ambas partes contratantes manifiestan hallarse en el pleno goce de sus derechos civiles y con capacidad legal necesaria para formalizar el presente contrato, el cual llevan á efecto bajo las condiciones siguientes:

1.<sup>a</sup> Los vecinos firmantes, previas las formalidades debidas, venden ó dan en arriendo al don A. el aprovechamiento de la caza mayor y menor que existe y pueda existir en sus fincas particulares y en las que tengan en arriendo por el tiempo de

seis años, á contar desde el día primero de Abril del año actual, con arreglo á la vigente ley de Caza y su reglamento, por el precio de ciento diez pesetas anuales.

2.<sup>a</sup> El pago de las expresadas ciento diez pesetas se efectuará por el don A. el día primero de Abril de cada año, ó sea un año adelantado, principiando por tanto el primer pago el día primero del próximo Abril.

3.<sup>a</sup> En los terrenos objeto de este arrendamiento de caza no podrá cazar ninguna persona que no sea el arrendatario ó persona que sea autorizada para ello con su firma, debiendo advertir que los firmantes pueden hacer tal uso siempre que el señor A. se halle presente ó á la presencia de persona que le sustituya; pero siempre con arreglo á lo que dispone la ley de Caza y su reglamento, pues los contraventores serán castigados con arreglo al expresado precepto legal.

4.<sup>a</sup> Los vecinos de este expresado pueblo de... pueden, sin embargo, cazar animales dañinos y aves de rapiña, y se obligan á velar y privar á cualquiera persona forastera que clandestinamente se introduzca á cazar ó que lo lleve á efecto, respetando todos los nidos y huevos de las aves, y en cuanto les sea posible, procurando por la custodia de la caza y auxiliarán al guarda nombrado por el arrendatario; esto buscando la buena armonía y el mejor cumplimiento de este contrato.

5.<sup>a</sup> Serán de cuenta del arrendatario los gravámenes que este contrato pudiera tener por el Municipio ó el Gobierno.

6.<sup>a</sup> Para el cumplimiento de este contrato se someten ambas partes al Tribunal de este Valle de...

7.<sup>a</sup> Los arrendadores de la caza *de este pueblo* autorizamos al vecino y firmante del mismo don X. para que cada año reciba del arrendatario señor A. las ciento diez pesetas importe de cada año, para que el señor X. dé luego cuenta de ellas á los demás vecinos; así como autorizamos para que en el caso de no cumplir el señor A. con lo estipulado en este contrato, pueda, en nombre de todos, hacerle las reclamaciones á que diese lugar.



8.<sup>a</sup> Siendo uno de los mayores propietarios de este pueblo don H., vecino de..., este señor y alguno de su familia, si viniera á este pueblo tendrá derecho á que el señor A. le dé la correspondiente autorización para cazar en este coto.

Tal es el contrato privado que formalizamos y que se obligan á cumplir en todas sus partes, queriendo tenga la misma fuerza y valor legal que una escritura pública, y á su cumplimiento lo firmamos los que sabemos, y por los que no un testigo á su ruego, fecha *ut supra*.—(Siguen las firmas hasta 23 ó 24 vecinos.)

Concuerda con el documento exhibido al cual me remito, y para que consten los efectos oportunos expido este testimonio en tres hojas de papel común, etc.»

Ahora véase los contribuyentes que hay en el indicado pueblo, según certificación que me ha facilitado muy amablemente, deferencia que agradezco mucho, un particular amigo mío secretario de este Ayuntamiento.

He aquí la certificación:

«Que según la última estadística que sirve de base á los repartos de contribución de inmuebles, cultivo y ganadería de este valle en la jurisdicción del pueblo de..., poseen propiedad rústica, *además de los montes del Estado*, los individuos siguientes:

Como vecinos de... 23.

Vecinos de otros pueblos, 29.

Propietarios forasteros, 6.

Para que conste, y á petición de Don Vicente de la Quintana, expido la presente, etcétera.»

De modo que, como acabamos de ver, en el pueblo á que me refiero hay más de otros tantos propietarios que individuos firmaron el contrato.

¿Es que los arrendatarios firmaron, amparándose en la ley que les autoriza, que la caza que hay en las tierras que cultivan les corresponde á ellos, si en el contrato de arriendo así lo estipularon?

No, aquí no se acostumbra hacer contratos de arriendo por escrito; se hacen de palabra. Además, qué, ¿sólo los vecinos de dicho pueblo trabajan las tierras que lo

estén en su jurisdicción? Las trabajan también los de los pueblos limítrofes. Personas de mi familia poseen fincas en ese pueblo y ningún vecino las cultiva, son los del inmediato pueblo.

El Sr. Gobernador civil pudo ver á tiro de ballesta que este coto no llevaba las de la ley. ¿Era el pueblo quien le vendía? Entonces, ¿á qué firmaban los vecinos como propietarios y colonos? ¿Se vendían como propietarios? ¿Para qué firmaba el Presidente de la Junta Administrativa y estampaba el sello del pueblo? Yo hice la debida protesta amparándome en la ley de Caza y por tener propiedades personas de mi familia, como queda, dicho á su debido tiempo para que no se estableciera, y, sin embargo, el Sr. Gobernador le aprobó...

Señores diputados, de tantos como sois ¿no habrá algún alma caritativa que en el *santo templo de las leyes* proteste?

Los cotos para el cazador *de buena ley* (no frunzáis el entrecejo, egoístas mezquinos) son un mal compuesto en grado (si cabe) superlativo. En esta provincia hay (más que menos) doscientos cotos; uno con otro tendrá diez individuos, que hacen dos mil cazadores. ¡Dos mil cazadores que no hacen por fomentar la caza en los terrenos libres! Tienen bastante con la de los cotos. Es más, suelen hacer verdaderas *razzias* en los terrenos libres que lindan con sus cotos, para que no se ría el que venga detrás.

Si estos dos mil cazadores *sintiesen la necesidad de caza* si no fuese verdad que el harto no se acuerda del hambriento, ¿no habría ya una Sociedad verdad de cazadores en Burgos? En Bilbao, en vez de dos, (que cuentan catorce individuos entre las dos), ¿no habría una poderosísima con tanto cazador como hay?

¡Dos mil cazadores! Á diez duros que le costará cuando menos á cada uno el coto, veinte mil duros. Otros veinte mil duros que se podrían sacar de los cazadores que no quieren coto ni hacen por fomentar la caza, porque, con cierta lógica, como todo es *cotable*, no van á levantar la liebre para que otro se la cace.

Con cuarenta mil duros creo yo que ya



se podían establecer guardas jurados en toda la provincia que vigilasen é hiciesen cumplir la ley de Caza. Y si con este dinero no había bastante, se doblaba la cantidad ó triplicaba... *á resta por proporción y tutti contenti.*

Yo, señores, no tengo coto (!); pero conste que no predico por no tenerle. Si le quisiera le tendría: los vecinos de este pueblo, que tanta deferencia tienen conmigo sin merecerla, me le han ofrecido regalado repetidas veces. Y es un coto muy bonito. Todavía hay dos ó tres bandadas de perdices casi sin empezar. Y el páramo para las codornices. . hermoso; que es la debilidad que sienten todos los cotistas. Pero no. Yo predico porque predico; predico... por aquel pensamiento sublime que el inmortal Cervantes puso en boca de Don Quijote cuando habló á los cabreros.

VICENTE DE LA QUINTANA

*Nota.*—Después de terminado el presente artículo, he recibido una carta de un amigo de Nabagos de Sosa, denunciándome en ella que el pueblo ha vendido la caza sin contar con él, y los pueblos de Momediano, Bogantes y Vetanes piensan venderla también. Sr. Gobernador civil, antes de aprobar estos cotos suplico á V. S. exija una certificación de cómo los colonos están autorizados por los propietarios para venderla y otra certificación de todos los propietarios de esos pueblos, y vea si han firmado el contrato todos, todos, por unanimidad. Tengo confianza en la rectitud de V. S., y creo no le aprobará al igual que lo ha hecho con el coto de Belloso, que estaba en las mismas condiciones. Si así lo hace, todos los amantes de la verdad y de la justicia le aplaudirán.

Y yo propondré le erijan una estatua de *radium* para perpetuar su memoria.— *Vale.*



## Un cazador furtivo hiere á un guarda

Nos comunican desde Huesca que en el monte denominado Alfajes, del término municipal de Binaced, sorprendieron dos guardas jurados al vecino de San Esteban de la Litera, Manuel Lierta, de veintidós años de edad, jornalero, que estaba cazando sin licencia.

Persiguieron los guardas al cazador, que emprendió la fuga por la vía del ferrocarril, donde tropezó y cayó, dando tiempo á que le alcanzara uno de los guardas.

El fugitivo, al verse capturado, disparó su escopeta contra el guarda, causándole la fractura de la muñeca derecha.

Aprovechó el joven Manuel el momento en que el dolor detuvo al guarda para reanudar la carrera, que siguió hasta que fué sorprendido por los distinguidos cazadores barceloneses D. Agamenón Loberda, vicecónsul de Grecia, y D. Marino Roque, propietario, que habían venido de Barcelona para una excursión cinegética.

Los cazadores desarmaron al fugitivo Manuel y lo entregaron á la Guardia civil, que lo condujo á la cárcel, poniéndole á disposición del Juzgado encargado de instruir las diligencias.

Ha sido calificada de grave la herida del guarda jurado, considerando los médicos urgente la amputación de la mano.



## LAS GRANDES CACERÍAS

### En La Flamenca.

En La Flamenca, la actual residencia de la Duquesa de Fernán-Núñez y sus hijos, se ha celebrado una animada cacería.



Tomaron parte, entre otras *escopetas*, además del Marqués de la Mina, los nietos de la Duquesa, Manolo y Pepito Falcó, y el Marqués de Pons, el Duque del Infantado, D. Pedro Caro, el Duque de Bivona, D. Narciso Pérez de Guzmán y D. Carlos L. Dóriga.

Se cobró gran número de piezas, y los cazadores fueron obsequiados con espléndido almuerzo por la Duquesa, asistiendo también sus huéspedes, la Duquesa y el Duque de Ahumada, y otras distinguidas personas.

#### En Garosa.

En la finca de Garosa, que en la provincia de Ávila posee la Marquesa viuda de Canales de Chozas, se ha celebrado una cacería, á la que asistieron, además de sus hijos, el Marqués de San Juan de Piedras Albas y D. José y D. Manuel Melgar; los Marqueses de Pidal, Ahumada y Regalía; Condes de Campo de Alange, Sástago, Revilla-Gigedo, Adanero y Villamonte; don Juan Sánchez Azcona, Canthal y Girón (D. Fernando), Mayeas (D. José), Narváez (D. José y D. Ramón), Ramírez de Haro y otros. Se cobraron numerosas piezas.

#### En la Aldehuela.

En el coto de la Aldehuela se ha verificado una cacería, á la que asistieron los Sres. Cano, Díaz, Quiroga, Pidal, Córdoba, Del Río, Gutiérrez, Castillo y Olivares.

Se cobraron más de 1.300 piezas, entre perdices, liebres y conejos.

#### En Daimiel.

En las lagunas de Daimiel se verificó una tirada de aves acuáticas á la que asistieron, entre otros tiradores, los Sres. Duques de Alba, Arión y Castillejos.

La tirada fué bastante floja, debido á lo desapacible del tiempo. Sin embargo, se cobraron cerca de doscientas aves de diversas clases, de las que el Duque de Arión volteó 187.

#### En Aranjuez.

En Aranjuez se celebró una cacería de faisanes.

Llegó el tren real conduciendo á SS. MM.

los Reyes D. Alfonso y D.<sup>a</sup> Victoria, Sus Altezas la Princesa D.<sup>a</sup> Beatriz y los Infantes D. Luis y D. Alfonso; los Marqueses de la Mina, Viana y Riscal; los Duques de Arión, San Pedro y Bivona; Conde de Maceda y demás invitados á la cacería regia. Almorzaron en el tren.

La Corte se dirigió en coches abiertos, seguidos de la comitiva y el Coronel Lanaya, al Jardín del Príncipe, encontrando todo admirablemente dispuesto para la cacería de faisanes, que comenzó desde luego.

En la cacería regia han tomado parte diez excelentes tiradores con brillante éxito. Se cobraron aproximadamente unos mil faisanes.

El Rey mató 319 piezas, distinguiéndose notablemente por la precisión de los blancos.

Las personas Reales y sus acompañantes regresaron á Madrid muy complacidos de la agradable excursión.

#### Cacería regia.

Han marchado al coto Doñana numerosos obreros para construir los nuevos y amplios departamentos que servirán de alojamiento á S. M. el Rey en la cacería que se celebrará el mes actual.

Asistirán con los Soberanos los Duques de Tarifa y Denia, Marqueses de Viana y de la Torrecilla, Duque de Arión, Conde del Grove y varios tiradores sevillanos.

La cacería será de reses mayores y durará cuatro días.

Su Majestad el Rey y su séquito harán el viaje desde Sevilla á bordo de un cañonero.





## NOTAS DE "SPORT,"

### Alpinismo.

La sección de *sports* y excursiones del Centro Autonomista de Dependents de *Comers i de l'Industria*, de Barcelona, está ultimando los detalles para la organización de la carrera de gran montaña, sobre un trayecto de unos veinticinco kilómetros en un desnivel, á lo menos, de 1.500 metros, que se celebrará en la próxima primavera.

Para esta importante carrera se concederá una copa llamada Montseny, además de otros importantes premios, ofrecidos por distinguidas personalidades y entidades deportivas.

### Ciclismo.

Organizadas por la Unión Velocipédica Española, se han celebrado en Barcelona unas pruebas de 100 kilómetros.

Los *routiers* se clasificaron de la siguiente manera:

Primero, Antonio Crespo, en 3 h. 56 m.; segundo, José Torres; tercero, A. Gargallo; cuarto, Fernando Martínez; quinto, I. Saladriga; sexto, F. Amigó, y séptimo, E. Casanova.

Otra vez se ha disputado en el Parque de Barcelona, con gran éxito, una carrera de neófitos, organizada por el Sport Ciclista Catalá.

Se clasificaron por este orden:

Primero, Carlos Sum, que empleó 35 minutos; segundo, Martínez; tercero, Boe; cuarto, Manaut; quinto, García; sexto, Sanmarini.

### Atletismo.

Las últimas pruebas celebradas en Bilbao de la olimpiada organizada por el Club Deportivo han dado los resultados siguientes:

*Carrera pedestre (800 metros).*—Clasificación: primero, Cosme Duñabeitia, 2 minutos, 17 segundos y  $\frac{2}{5}$ ; segundo, Alfredo García, y tercero, José M. Duñabeitia.

*Lucha greco-romana (peso mayor).*—Primero, Javier Adarraga; segundo, Joaquín Arellano.

*Salto de altura sin impulso.*—Clasificación: primero, Argacha, 1,30 metros; segundo, Baquero, y tercero, Astorkuia.

*Salto de altura con impulso.*—Clasificación: primero, Baquero, 1,475 metros.

*Lanzamiento del disco.*—Clasificación: primero, Rotaache, 23,35 metros; segundo, Astorkuia, y tercero, Duñabeitia.

*Lanzamiento de la jabalina.*—Clasificación: primero, Astorkuia, 38,25 metros, y segundo, Cela.

*Esguima.*—*Poule á florete.*—Clasificación: primero, Larribot; segundo, Bolívar, y tercero, Pérez de Castro (D. Fernando).

*Gimnasia sueca.*—*Ejercicios de conjunto.*—Clasificación: primer premio, equipo de los Sres. Diéguez, A. García, Cela, Fernández Escala, Morales y Gaminde.

Segundo premio, el equipo formado por los Sres. Elezcano, Adarraga, Baquero, J. M. Duñabeitia; C. Duñabeitia y B. Fernández.

*Salto de pértiga.*—Clasificación: primero, Elezcano, 2,41 metros; segundo, Duñabeitia, y tercero, Salaverri.

### Pedestrismo.

Conforme estaba anunciado, se ha efectuado la carrera «Copa San Llorens», saliendo los corredores de Tarrasa.

Los cuatro primeros equipos que se clasificaron fueron:

Equipo núm. 4, «Tranquils», Casa de familia, 1 h. 38 m.; Jaime Mestre, Luis Alcalde y Rosendo Calvet.

Equipo núm. 22, «Audaz», Casa de familia, 1 h. 48 m.; Juan Deix, José Pons y Eduardo Llovet.

Equipo núm. 1, Ateneo Enciclopédico, 1 h. 53 m. 43 s.; Emilio Estradé, Eladio Vidal y Manuel Montguíó.

Equipo núm. 24, «Veloz», Casa de fami-



lia, 1 h. 55 m., 3 s.; Sebastián Mariné, Elías García y Eusebio Fortuny.

—El *cross-country* infantil, organizado por el Club Deportivo de Bilbao, resultó una fiesta en extremo simpática, que atrajo la atención del público y proporcionó un éxito colosal á la Sociedad organizadora.

### Polo.

Habiéndose constituido en Barcelona un equipo de polo, formado por distinguidos oficiales de nuestro Ejército, los jugadores del Real Polo Jockey Club han costeado una soberbia copa, que será disputada por jugadores militares y civiles en la misma forma que se viene disputando la de la Real Sociedad.

### Lawn-tennis.

En el campo de Barcelona Golf Club se han celebrado los partidos semifinales y finales del concurso de *tennis* «Copa Moxó».

Los resultados fueron:

*Semifinales.*—Don Cosme D. Churruca ganó á D. Ricardo Churruca; D. P. Satrústegui venció al Sr. Bertrán.

*Final.*—Señor Satrústegui ganó á don Cosme D. Churruca, quedando por lo tanto poseedor de la hermosa «Copa Moxó».

El vencedor fué muy felicitado.

### Foot-ball.

En el campo de Jolastokieta se ha jugado un partido entre los equipos Old Boy's Club y el Junior.

El partido resultó en el primer tiempo muy movido y competido. Pero en el segundo dominaron los del Junior, metiendo seis *goals* por uno.

—En San Sebastián se ha celebrado un *match* entre la Real Sociedad y el Arenas, el cual había despertado gran expectación.

El partido, que fué reñidísimo, lo ganó la Real por dos *goals* á cero.

—En Bilbao, en el campo de Recalde se ha jugado un partido de la segunda vuel-

ta del campeonato entre el Ariñ Sport y el Athletic Club.

Este fué ganado por los del Athletic por cuatro tantos contra dos.

—En el campo de San Mamés ha tenido lugar el anunciado partido entre el reserva del Athletic Club y la Real de Santander.

El *match* fué aburrido, ganando fácilmente los del Athletic por cinco *goals* á cero.

—En el campo del Madrid F. C. se han jugado tres partidos.

Tuvo lugar uno entre los terceros equipos del Madrid y el Racing, que dió por resultado la victoria del Madrid por cinco *goals* á uno.

Otro entre los segundos equipos de las mismas Sociedades, que fué ganado por el Racing por dos tantos á uno.

Y el tercero entre los primeros equipos, también del Racing y el Madrid, que perdió este último.

—En Barcelona, en el campo del España y ante enorme concurrencia, ha tenido lugar el partido de campeonato entre los primeros equipos del Barcelona y del Español.

El Español ganó por dos *goals* á uno.

Venció el primero.

—En el campo del F. C. Barcelona se ha celebrado el primero de los partidos internacionales entre este Club y el Plumstead, de Londres, que fué ganado por el equipo catalán por cinco tantos á cero.

### Náutica.

El comodoro del Real Club Marítimo de Barcelona, D. Carlos Wertheim, que á pesar de hallarse ausente de Barcelona á causa de la guerra europea, no olvida su deporte favorito, ha regalado una artística copa de plata para que se dispute entre yates de fórmula internacional.

Se correrá en cinco pruebas, y quedará de propiedad del yate que la gane dos veces consecutivas ó tres alternas.

El recorrido será de siete millas y media.

Con el fin de dar más aliciente, se correrá simultáneamente, y en las mismas



fechas, la copa Astilleros Cardona para yates de la serie Hispania.

El recorrido para esta regata será de dos millas y media.

### Natación.

El Real Club Marítimo de Barcelona cedió su local al de Natación para que en sus aguas se celebrase el campeonato anual de invierno.

Los valientes nadadores se lanzaron al agua con entusiasmo para disputarse el ansiado título de campeón y la posesión de la copa de Navidad.

La clasificación de los doce primeros fué la siguiente:

Primero, Berdemás, 3 minutos 32 segundos  $\frac{1}{3}$ . Segundo, Vila. Tercero, Dalmases. Cuarto, Lloveras. Quinto, Suque. Sexto, Salat. Séptimo, F. Candell. Octavo, Tusell. Noveno, Guardiola. Décimo, Durán. Undécimo, Mir. Duodécimo, Grañó.

Antes de esta prueba se corrió otra de debutantes, reservada á socios del Club Barcelona, clasificándose por el orden siguiente:

Primero, Albiol, en 2 minutos 20 segundos  $\frac{3}{5}$ . Segundo, Bergés. Tercero, Rius. Cuarto, Trigo.

Terminada la natación, se efectuó un concurso de saltos, clasificándose en primer lugar el Sr. Balat, con 7 puntos; segundo, Lix, y tercero, Vila.

### Regatas.

En Barcelona se celebró la prueba de la regata de yolas de mar, á cuatro remeros y timonel, libre, en la que se disputaba la posesión de las copas Ferrer.

Tomaron parte tres tripulaciones, clasificándose por el orden siguiente:

Primera, *Alfonso XIII*, tripulada por los Sres. Queralt, Marill, Rodés y Clarós; timonel, Santamaría; en 8 minutos 20 segundos.

Segunda, *Barcino II*, Sres. Pohe, Eitel, Weber y Coll; timonel, Vela.

Tercera, *Barcino I*, por Masana, Campiani, Sendra y Millal; timonel, Guardiola.

## NOTICIAS

Víctima de rápida enfermedad ha fallecido en Málaga el notable y entusiasta cazador D. Antonio Mir Cansino; reciba su familia, y en particular su hijo D. José María, la expresión de nuestro más sincero pesar.



Se encuentra en ésta el insustituible Secretario de la Sociedad de cazadores La Venatoria, de Lugo, D. Juan Eiriz López.



## BIBLIOTECA DE CAZA Y PESCA

*Recuerdos de montería.*—Notabilísimo folleto de D. Diego Muñoz Cobo.

Nuestros lectores pueden hacer los pedidos á la Administración de esta Revista; precio, una peseta. Los de provincias enviarán 30 céntimos para franqueo y certificado.

*Notas de caza;* está próxima á agotarse la primera edición de tan notable libro, cuyo autor es el entusiasta aficionado D. Francisco Bru.

Por lo interesante, ameno é instructivo debe figurar en la biblioteca de todos nuestros lectores.

Los que deseen adquirirlo pueden dirigirse á la Administración de esta revista, que los facilita al precio de 2 pesetas; nuestros lectores de provincias enviarán 30 céntimos más para franqueo y certificado.

## SUPLICO

á todos los señores suscriptores á quienes tengo interesado el envío del importe de la renovación no dejen de hacerlo en el presente mes, pues de lo contrario siempre implicaría entorpecimiento en la buena marcha de la Administración.

En la seguridad de que seré atendido en mi súplica, anticipa las más expresivas gracias

*El Administrador.*

Imprenta de Jaime Ratés, plaza de San Javier, 6.